



Buenas Noticias

en Hoyo de Manzanares

Parroquia Nuestra Señora del Rosario

DOMINGO II DEL TIEMPO ORDINARIO

Párroco: Ángel Luis Caballero Calderón.

Vicario parroquial: José María Martínez Morales

AÑO VII – nº 321 - 15 / 01 / 2012

Liturgia y vida

Buenas Noticias

Cuando Juan dice a los dos discípulos que le acompañaban que Jesús es el cordero de Dios, estos entendieron perfectamente lo que Juan quería decirles. Se refería, sin duda, al cordero pascual, al cordero que, en la Pascua judía, se sacrificaba en el Templo, entre las doce y las tres de la tarde. Cuando la familia judía comía el cordero pascual recordaba el momento de la liberación de Egipto y daba gracias a Dios por la liberación. El cordero pascual simbolizaba y significaba, pues, el perdón y la misericordia de Dios y, sobre todo, la protección que Yahveh ejerció y seguía ejerciendo siempre sobre su pueblo escogido. Si Juan les decía que Jesús era el cordero de Dios, lo que les estaba diciendo Juan es que Jesús era la persona enviada por Dios para que, con su vida y muerte, les liberara del pecado y les reconciliara con el Padre. Ahora, nosotros, los cristianos, entendemos también perfectamente lo que significa la expresión «cordero de Dios». Diariamente, en nuestras eucaristías, antes de acercarnos a comulgar, decimos: "cordero de Dios que quitas el pecado del mundo". Queremos comulgar con el Cristo liberador y perdonador, que voluntariamente se sacrificó y se inmoló por nuestra salvación. Cada comunión debe ser para nosotros "la cena del Señor", la comida del cordero pascual, el cordero de Dios. Debemos comulgar con alegría, dichosos, porque, al participar en "la cena del Señor", comulgamos con el Mesías, con el Señor que nos salva.

Andrés se había encontrado con Jesús, con el Mesías, con el Salvador, y quiso compartir con su hermano Pedro la alegría que le había producido este encuentro. Esta debe ser también la misión de todos y cada uno de los cristianos: encontrarnos primero nosotros con Jesús y llevar, después, a las personas con las que nosotros nos encontremos al encuentro con Jesús. Se trata de transmitir a los demás no una noticia, sino una experiencia.

El profeta Samuel fue consagrado a Dios por sus padres Ana y Elcaná, y vivía, desde muy niño, en el Templo, a las órdenes de Elí, sacerdote encargado del Arca de la Alianza. Era un niño dócil y siempre dispuesto a cumplir lo que su señor le mandara.

Aún no conocía el niño Samuel la voz del Señor y pensaba, inocentemente, que la voz de su señor, Elí, era la voz del Señor. El sacerdote Elí tenía dos hijos corruptos a los que no había conseguido corregir con autoridad, pero fue bueno con Samuel y le enseñó a distinguir la voz de Dios. Cuando el niño Samuel conoció la verdadera voz de Dios respondió con total inocencia y determinación: "habla, Señor, que tu siervo escucha". Es esta una bella oración que debemos repetir nosotros con voluntad sincera de escuchar al Señor. El profeta Samuel, a lo largo de toda su vida, escuchó siempre al Señor y, por eso, fue para su pueblo Palabra de Dios.



San Pablo, como buen judío, sabía que el hombre es una unidad de cuerpo y alma. El cuerpo humano está habitado por el espíritu y Dios es el creador tanto del cuerpo como del espíritu. Tanto el cuerpo como el espíritu deben servir a Dios, deben glorificar a Dios. Parece que algunos cristianos de la comunidad de Corinto, influenciados por ciertas filosofías helenistas, pensaban que el cuerpo era algo deleznable y que Dios no tenía en cuenta lo que se hacía con el cuerpo, porque lo importante en el hombre era sólo el espíritu. Pablo les dice que el cuerpo es el templo del Espíritu Santo, por lo que glorificar al cuerpo es, al mismo tiempo, glorificar al Espíritu Santo que habita en él. También para el hombre de hoy, para quien tan importante es el culto al cuerpo, son muy recomendables y oportunas estas palabras de San Pablo: "glorificad a Dios con vuestro cuerpo".

GABRIEL GONZÁLEZ DEL ESTAL

Cristianos en Tierra Santa, la Iglesia en Tierra Santa

**ENCUENTRO
TESTIMONIO**

Sábado 21 de Enero

20 h. Sala de audiovisuales



PRIMERA LECTURA

Lectura del primer libro de Samuel.
1 Sm 3,3b-10.19.

En aquellos días, Samuel estaba acostado en el templo, donde estaba el arca de Dios. El Señor llamó a Samuel y él respondió: Aquí estoy. Fue corriendo a donde estaba Elí y le dijo: Aquí estoy; vengo porque me has llamado. Respondió Elí: No te he llamado; vuelve a acostarte. Samuel volvió a acostarse. Volvió a llamar el Señor a Samuel. El se levantó y fue a donde estaba Elí y le dijo: Aquí estoy, vengo porque me has llamado. Respondió Elí: No te he llamado; vuelve a acostarte.

Aún no conocía Samuel al Señor, pues no le había sido revelada la palabra del Señor. Por tercera vez llamó el Señor a Samuel, y él se fue a donde estaba Elí y le dijo: Aquí estoy; vengo porque me has llamado. Elí comprendió que era el Señor quien llamaba al muchacho y dijo a Samuel: Anda, acuéstate; y si te llama alguien, responde: «Habla, Señor, que tu siervo te escucha». Samuel fue y se acostó en su sitio. El Señor se presentó y le llamó como antes: ¡Samuel, Samuel! El respondió: Habla, Señor, que tu siervo te escucha.

Samuel crecía, Dios estaba con él, y ninguna de sus palabras dejó de cumplirse.

SALMO RESPONSORIAL

Sal 39,2.4ab.7-8.8b-9.10.

R./ Aquí estoy, para hacer tu voluntad.

Yo esperaba con ansia al Señor;
él se inclinó y escuchó mi grito;
me puso en la boca un cántico nuevo,
un himno a nuestro Dios.

Tú no quieres sacrificios ni ofrendas,
y, en cambio, me abriste el oído;
no pides sacrificio expiatorio;
entonces yo digo: «Aquí estoy
-como está escrito en mi libro-
para hacer tu voluntad».

Dios mío, lo quiero
y llevo tu ley en las entrañas.
He proclamado tu salvación
ante la gran asamblea;
no he cerrado los labios,
Señor, tú lo sabes.

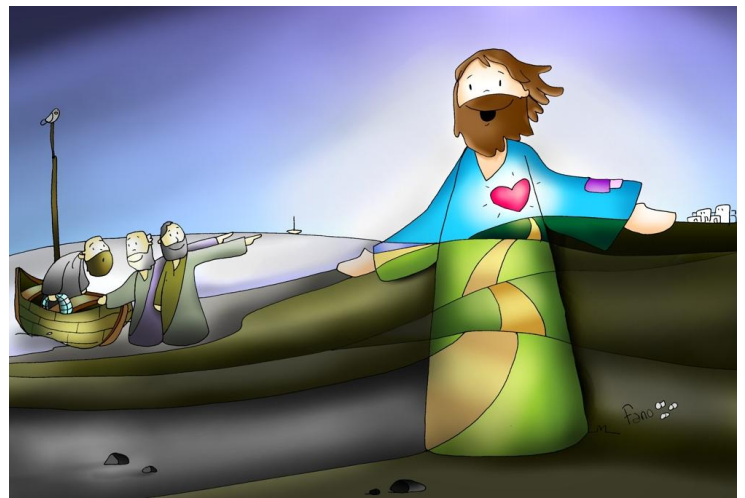


SEGUNDA LECTURA

Lectura de la primera carta del apóstol San Pablo a los Corintios. 1 Cor 6,13c 15a.17-20.

Hermanos: El cuerpo no es para la fornicación, sino para el Señor; y el Señor para el cuerpo. Dios, con su poder, resucitó al Señor y nos resucitará también a nosotros. ¿No sabéis que vuestros cuerpos son miembros de Cristo? El que se une al Señor es un espíritu con él.

Huid de la fornicación. Cualquier pecado que cometa el hombre, queda fuera de su cuerpo. Pero el que fornicica, peca en su propio cuerpo. ¿O es que no sabéis que vuestro cuerpo es templo del Espíritu Santo? El habita en vosotros porque lo habéis recibido de Dios. No os poseéis en propiedad, porque os han comprado pagando un precio por vosotros. Por tanto, ¡glorificad a Dios con vuestro cuerpo!



EVANGELIO

Lectura del santo Evangelio según San Juan.
Jn 1,35-42.

En aquel tiempo estaba Juan con dos de sus discípulos y fijándose en Jesús que pasaba, dijo: Este es el Cordero de Dios. Los dos discípulos oyeron sus palabras y siguieron a Jesús. Jesús se volvió, y, al ver que lo seguían, les preguntó: ¿Qué buscáis?

Ellos le contestaron: Rabí (que significa Maestro), ¿dónde vives? El les dijo: Venid y lo veréis. Entonces fueron, vieron dónde vivía y se quedaron con él aquel día; serían las cuatro de la tarde.

Andrés, hermano de Simón Pedro, era uno de los dos que oyeron a Juan y siguieron a Jesús; encontró primero a su hermano Simón y le dijo: Hemos encontrado al Mesías (que significa Cristo). Y lo llevó a Jesús. Jesús se le quedó mirando y le dijo: Tú eres Simón, el hijo de Juan; tú te llamarás Cefas (que significa Pedro).



LECTURAS DE LA MISA PARA LA SEMANA

Lunes	16	San Fulgencio de Écija	1Sam 15, 16-23 / Sal 49 / Mc 2, 18-22
Martes	17	San Antonio, abad	1Sam 16,1-13 / Sal 88 / Mc 2, 23-28
Miércoles	18	Santa Margarita de Hungría	1Sam 17, 32-33.37.40-51 / Sal 143 / Mc 3, 1-6
Jueves	19	San Juan Ribera	1Sam 18, 6-9; 19, 1-7 / Sal 55 / Mc 3, 7-12
Viernes	20	San Sebastián, mártir	1Sam 24, 3-21 / Sal 56 / Mc 3, 13-19
Sábado	21	Santa Inés, virgen y mártir	2Sam 1, 1-4.11-12.19. 23-27 / Sal 79 / Mc 3, 20-21

Siglo XI Edad Media: Cruzadas. Cartuja. Gregorio VII. Cisma de Oriente (II)

...Viene de la semana anterior

Políticamente, la Iglesia griega estaba ligada al poder bizantino. El emperador nombraba y destituía a los patriarcas de Constantinopla, se entrometía hasta en las cuestiones dogmáticas, y consideraba al obispo de Roma como súbdito suyo.

Pero el papa, para defender su independencia, se alió con los francos y esto fue visto como una traición por los emperadores de oriente. Y no sólo por ellos, sino que también las relaciones entre el patriarca de Constantinopla y el papa se fueron haciendo cada vez más tirantes.

Mucho más grave todavía aparece el **foso cultural**, pues las dos iglesias no se comprenden. Oriente ignora el latín y occidente ignora el griego.

Para los bizantinos, los latinos son un país de tinieblas, salvajes e incultos. Para los latinos, los griegos se preocupan mucho de sus atuendos y de las formas externas.

También desde el **punto de vista dogmático y religioso** hay discrepancias: los griegos achacan a los latinos el haber cambiado las antiguas costumbres. Para los orientales el rito es la fe que actúa, y cambiar el rito es cambiar la fe.

De ahí que den tanta importancia a cuestiones como el ayuno, el pan ázimo, el uso de la barba.... Es más, en oriente los monjes y los obispos son célibes, pero los sacerdotes pueden casarse antes de la ordenación.

En occidente, se pide el celibato a todos los sacerdotes, como una opción de vida. Los griegos, además, reprochan a los latinos el haber añadido el famoso **"filioque"** en el credo de Nicea-Constantinopla.

Los latinos dicen: el Espíritu Santo procede del Padre y del Hijo. Mientras que ellos dicen que **"procede del Padre por el Hijo"**.

Así pues, la Iglesia griega siempre fue reacia al primado jurisdiccional del papa; recelaba que ese primado pudiera menguar su autonomía disciplinar y litúrgica.

Cierto es que la Iglesia, tanto en oriente como en occidente, sufrió en repetidas ocasiones las consecuencias nocivas de la absorbente intervención del poder imperial.

Al cisma se llegó de modo casi insensible tras un largo proceso de enfriamiento de ese afecto de caridad que era indispensable para que pudiera sobrevivir el vínculo de la Comunión.



II. RESPUESTA DE LA IGLESIA

¿Cómo actuó la Iglesia de Cristo en este siglo, nada fácil, de su historia?

Nuevas órdenes religiosas y movimientos eremíticos

Dos nuevas órdenes aumentaron la vitalidad renovadora de la vida religiosa.

San Romualdo fundó la orden de la **Camáldula** en 1018; y san Bruno estableció la **Cartuja**, para que sus miembros dedicaran su vida a la oración en silencio y soledad, aun viviendo en vida de comunidad. Concebida como una fusión de la vida solitaria y la cenobítica, la Cartuja fue desde sus orígenes una orden austera y penitente, cuyos miembros vivían en continuo silencio, teniendo como principal y casi exclusiva ocupación la contemplación divina.

Cluny llegaba al apogeo. A finales de este siglo se desarrolla un fuerte movimiento eremítico. Llevados de una voluntad de penitencia y de pobreza, algunos hombres y mujeres se retiran a lugares aislados (bosques, cuevas, precipicios, islas, etc...) para expiar sus pecados.

Pero la fama de su santidad atrae a las gentes, y ellos se convierten muchas veces en predicadores populares. Si Pedro el ermitaño es el más conocido, la acción de Roberto de Arbrissel es más profunda (1045-1116); acaba fijando a sus discípulos en Fontevrault (Maine-et-Lore): comunidad de hombres y comunidad de mujeres, por separado. Pero es la abadesa la que tiene autoridad sobre el conjunto.

La Edad Media conoce también esa forma curiosa de vida religiosa que es la reclusión. La reclusa o el recluso se encierran por el resto de sus días en una celda construida al lado de una iglesia, con una ventanilla que permite escuchar los oficios y recibir algún alimento.

La orden del Císter

El viejo árbol monástico se enriqueció durante este tiempo con nuevas y vigorosas ramas, la más importante de las cuales sería la orden del Císter.

El abad Roberto abandona el monasterio de Molesmes, y con un grupo de monjes benedictinos intenta volver al rigor que Cluny parece olvidar a finales del siglo XI. Así fundó la abadía de Cîteaux –Císter- en 1098.

Para dedicarse especialmente a las labores agrícolas en las tierras del monasterio, el Císter creó una nueva clase de monjes, los legos o hermanos conversos, que estaban dispensados de varias obligaciones, entre ellas la asistencia al coro.

Continúa...



Coro de Adultos

Necesitamos voces para formar un coro que animará la liturgia de la Misa de 13,30 h. los domingos. Se ensayará un día a la semana. Todos los que estéis interesados o queráis participar en este servicio a la comunidad podéis apuntaros en la Sacristía o el Despacho parroquial.

¡Os necesitamos!

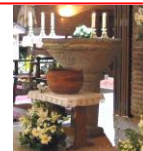
Encuentros de Novios



El **viernes 3 de febrero a las 20 h.** comenzaremos los Encuentros de Novios de la parroquia, para la preparación al sacramento del matrimonio (antiguos Cursillos prematrimoniales). Aún quedan plazas. Los novios que estéis interesados podéis apuntaros en el Despacho Parroquial.

Damos la bienvenida a nuestra comunidad parroquial a:

Olga Mariella Bas Giraldez
Carla Pardo Laorga
Alejandro Hernández Coronado
Sherlyn Arleth Chimai Aguilar



que fueron incorporados por el bautismo el fin de semana pasado.

INTENCIONES DE MISA:

DOMINGO	15	10:00 -DIF. FAM. BENDITO CAÑIZARES; 12:00 - POR EL PUEBLO; 13:30 - EMILIO, RAÚL ÓSCAR; 19:00 -
LUNES	16	19:00 - PEDRO
MARTES	17	19:00 - PILAR, LEONOR, DESIDERIO
MIÉRCOLES	18	10:00 - ; 19:00 -
JUEVES	19	10:00 - AMELIA, CARLOS, LOURDES, GRACIANO, LEONARDO, MANUELA, SOR MATILDE Chantal, RUPERTO, MATILDE, FAMILIA MORENO, LEONARDO, YANELI , DANIEL López; 19:00 -
VIERNES	20	10:00 - SALVADOR Gil, HERMELINDA, ALFREDO, ÁNGELES ; 19:00 -
SÁBADO	21	11:00 - ; 19:00 -
DOMINGO	22	10:00 -DIF. FAM. BENDITO CAÑIZARES, ADELINA, ANTONIO Martín, ALFONSO, MARINA, MANOLA, MARIATE; 12:00 - POR EL PUEBLO; 13:30 - EMILIO, ESTEBAN, MARIA, ARMANDO, PACO; 19:00 -

Para Conocer...

¿Existe esperanza para Tierra Santa?

El próximo fin de semana visitarán nuestra parroquia dos cristianos que viven en Belén. Tendremos un encuentro con ellos para conocer de primera mano la situación que sufren en la tierra de Jesús. Será el sábado 21, a las 20 h. en la sala de audiovisuales de la parroquia, no pierdas esta ocasión.

Seguro que la pregunta que da título a este artículo nos la hemos hecho muchos de nosotros en multitud de ocasiones, y es que la realidad de un conflicto que lleva enquistado más de cincuenta años nos avoca a creer que el mismo no tiene solución.

A raíz de haber conocido a un amigo árabe católico de Palestina y constatar de primera mano la realidad que viven los cristianos en Tierra Santa resurge la misma pregunta, y la respuesta a la misma nos lleva a confiar en la posibilidad de una solución y a no caer en la desesperación.

Respecto a la situación actual de los cristianos en Tierra Santa, me indicó que a él, como árabe cristiano, le miran mal los árabes musulmanes y, como israelí árabe, está mal visto por los israelíes hebreos, con lo que la convivencia no es fácil con ninguno de ellos.

Pese a ello, en general, a los cristianos les resulta más fácil la convivencia con los judíos porque ellos no pretenden imponer su religión a nadie, no tienen ninguna intención de ganar adeptos, ni de conseguir ninguna conversión al judaísmo.



Por el contrario, los musulmanes no intentan convertir, tal y como nosotros lo entendemos, lo que buscan es imponer su religión como la única.

Esta es una constante de la religión musulmana puesto que el Islam, que tuvo las primeras "conversiones" con la conquista militar de las tribus vecinas por parte de Mahoma, siempre ha entendido la expansión y conquista militar como otra forma de expansión religiosa.

Esto es así hablando en líneas generales, puesto que hay musulmanes con los que se puede convivir perfectamente sin que esto genere problemas.

En estos momentos, en los que está en juego la presencia de cristianos en Tierra Santa, existen dos respuestas posibles para quienes quieren permanecer allí. La primera es vivir desesperado, aplastado por la realidad. Esta es la actitud que preside la actuación de los fundamentalistas palestinos.

La otra posible respuesta consiste en afrontar la realidad y asumirla tal como es y, desde este punto de inicio, conducirse a partir de una hipótesis positiva de la realidad.

Artículo publicado en Catholic.net de Pedro J. Martínez Recalde